

LA ECONOMÍA CAMPESINA EN MÉXICO

Avance de Investigación en curso

Grupo de trabajo no. 5 “Desarrollo Rural, Globalización y Crisis”

Ana Lilia Hernández Espinosa
Universidad Autónoma Chapingo

RESUMEN

La economía campesina tiene sus orígenes con la definición dada por Marx, quien menciona que solo puede existir la economía campesina ahí donde el campesino es poseedor del producto de la tierra que trabaja. En el proceso de evolución que ha tendido la economía campesina en México se observa una tendencia a la conversión de la misma en capitalista y a la proletarización de los campesinos, quienes venden su fuerza de trabajo para sufragar gastos de subsistencia.

Con base en distintos enfoques, se caracteriza la economía campesina, su situación en México en los últimos años y se describe el proceso de la descampesinización del sector agrícola del país.

Palabras clave: economía campesina, campesinos proletariados, descampesinización.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el estudio de la economía campesina ha ganado un lugar altamente visible en los debates en América Latina, desde posiciones teóricas e ideológicas distintas, girando en torno a la naturaleza de la existencia del campesinado, desde la definición del mismo como una clase social, con una forma de organización autónoma, su modo de relacionamiento con las demás clases, así como de su existencia futura. En México, no ha sido diferente, existe el debate del tema, puesto que se trata de un fenómeno bien conocido históricamente, que si bien es cierto, afecta al campesinado en concreto, se proyecta al desarrollo de la sociedad, puesto que lo que sucede con la economía campesina afecta indirectamente a la economía en su conjunto.

La economía campesina ha ido evolucionando con el tiempo desde ser sólo una clase hasta convertirse en un conjunto de clases como, descritas por Lenin (1974), la burguesía agraria (patronos) y proletariado agrícola (obreros agrícolas), lo cual ha permitido en cierta forma el desarrollo del sector industrial, puesto que el sector campesino se ha convertido en proveedor de medios de subsistencia baratos.

En el proceso de evolución que ha tendido la economía campesina en México, según con algunos enfoques, muestra una tendencia a su desaparición, hasta convertir a la mayoría de los campesinos pobres en proletariados, es decir, una inmensa masa de campesinos pauperizados que son proletariados, es decir, venden su fuerza de trabajo para sufragar sus gastos necesarios de alimentación, vestido y vivienda.

El objetivo de este trabajo es caracterizar a la economía campesina, su situación en México en los últimos años y describir el proceso de la descampesinización del sector agrícola del país.

Para llevar a cabo este trabajo se realizó una investigación bibliográfica, a fin de efectuar una revisión crítica del concepto de economía campesina para su análisis en perspectiva histórica.

2. ANTECEDENTES

Para comprender el desarrollo histórico de la economía campesina es preciso, como primer paso, verificar la conceptualización de campesino en el enfoque de distintos autores, como Marx, Engels, Lenin y Chayanov.

2.1 El Campesinado En Marx

Como lo apunta Ramirez (1982), para Marx los campesinos parcelarios forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos existan muchas relaciones. Su modo de producción los aísla a unos de otros en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Su campo de producción, la parcela, no permite en su cultivo división alguna del trabajo ni aplicación ninguna de la ciencia.

Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus materiales de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad.

Al respecto, Chayanov (1985) señala que es posible hablar estrictamente de un modo de producción campesino, de una economía campesina, sólo en los casos en los cuales el campesino se apropia íntegramente del producto de la tierra que trabaja. Un sistema de explotación que incluye campesinos que pagan renta y, por lo tanto, terratenientes, es algo que puede ser Feudalismo o Capitalismo, pero no estrictamente "campesino".

La economía campesina, por definición, es una economía mercantil simple: el campesino vende para comprar. La circulación simple de mercancías, o sea M-D-M, tiene como fin la satisfacción de necesidades, la repetición o renovación del acto de vender para comprar tiene su pauta y su meta, como el propio proceso, en un fin último exterior a él: en el consumo, en la satisfacción de determinadas necesidades. La circulación simple de mercancías -el proceso de vender para comprar- sirve de medio para la consecución de un fin último situado fuera de la circulación: la asimilación de valores de uso (Marx., *cit por* Ramírez 1982).

La producción mercantil simple -propia de la economía campesina- nunca alcanza a constituirse en un modo de producción dominante y como tal puede estar presente y desarrollarse con diferentes modos de producción.

2.2 El Campesinado En F. Engels

Para Engels (1961) el campesino forma parte del vestigio de un modo de producción propio de tiempos pasados. Engels considera al pequeño campesino (o campesino parcelario) como el propietario o arrendatario, principalmente el primero, de un pedazo de tierra no mayor del que pueda cultivar, por regla general, con su propia familia, ni menor del que pueda sustentar a ésta. Este pequeño campesino es, por tanto, como el pequeño artesano, un obrero que se distingue del proletariado moderno por el hecho de hallarse todavía en posesión de sus medios de trabajo.

El campesinado parcelario va inevitablemente hacia la ruina y la población campesina no es uniforme sino muy diversa. Engels (1961) afirma: "el campesino va decayendo más y más, los impuestos, las malas cosechas, las particiones hereditarias, los pleitos echan a un campesino tras otro (a los) brazos del usurero, el agobio de las deudas se generalizan cada vez más y cada campesino individual se hunde más y más en él. En una palabra nuestro pequeño campesino, como todo lo que es vestigio de un modo de producción caduco, está condenado irremisiblemente a perecer. El pequeño labrador es un futuro proletariado".

2.3 El Campesinado En Lenin

Lenin (1974) menciona que el campesinado se ha tornado en un conjunto de clases con distintas características, señala tres grupos: el inferior, compuesto por las capas proletarias y semi proletarias de la población; el medio, conformado por los pequeños propietarios pobres; y el superior, los pequeños propietarios acomodados.

El grupo superior son los pequeños propietarios acomodados, que explotan a un número más o menos considerable de braceros parceleros con nadiel y de obreros asalariados de toda clase en general. El grupo medio lo forman los pequeños propietarios pobres, pues el campesino medio, aun en el mejor de los años, apenas sale adelante, pero la fuente principal de subsistencia es aquí la pequeña hacienda “independientemente”.

Para Lenin (1974), el grupo inferior está compuesto por aquello que siembran o siembran poco, y que no ofrecen gran diferencia en su situación económica, unos y otros trabajan como braceros para sus vecinos de aldea o bien trabajan fuera, en la mayoría de los casos en faenas agrícolas, es decir, pasan a formar parte de las filas del proletariado. El grupo inferior lo constituye la población desposeída y que vive, en lo fundamental o a medias, de la venta de la fuerza de trabajo.

La aportación de Lenin radica en no haber considerado al campesinado como un todo uniforme, sino haber reconocido estratos en él.

2.4 El Campesinado En Chayanov

Para Chayanov (1975) la economía campesina es un modo de producción en el mismo nivel que los modos de producción esclavista o capitalista.

Chayanov menciona que el trabajo de la familia es la única categoría de ingreso posible para un campesino y que éste persigue como fin la satisfacción de sus necesidades. Del mismo modo, el objetivo principal de las operaciones y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de una tasa normal de ganancia (Chayanov 1975)

El monto del producto está determinado, fundamentalmente, por el tamaño y la composición de la familia trabajadora; el número de sus miembros disponibles para el trabajo pero, especialmente, por el grado de esfuerzo de los trabajadores, es decir, el grado de auto explotación el cual está determinado por el equilibrio que existe entre la satisfacción de la demanda familiar de bienes y servicios y la fatiga del trabajo necesario para lograrlos (Chayanov 1975).

3. CONCEPTUACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA.

Al hablar de economía campesina nos referimos a un modo de producción mercantil simple que no es más que la simple suma de las economías familiares campesinas o unidades familiares de producción cuyo objetivo fundamental es la satisfacción de sus necesidades básicas.

Las características fundamentales de la economía campesina son según Cruz (1977):

1. Las unidades campesinas de producción se basan en el uso del trabajo familiar no asalariado sin valor de cambio en el seno de éstas.
2. Las unidades familiares de producción producen fundamentalmente para autoconsumo, esto implica que el afán de lucro es casi cero o no existe definitivamente en el seno de este tipo de economía.
3. En la economía campesina, como parte de un modo de producción mercantil simple, la ganancia y el capital variable forman una unidad dado que el campesino no toma en cuenta el valor de su propio trabajo y el de los miembros de su familia y este hecho esconde el fenómeno que consiste en la fusión de la ganancia y el salario.

4. La venta de fuerza de trabajo tanto del jefe de la unidad familiar como de algunos de sus miembros es una forma de complementación del ingreso.
5. La comercialización de los productos de la economía campesina puede responder a tres causas fundamentales:
- a. La existencia de un remanente de producción aleatorio producto de un buen año agrícola u otras condiciones;
 - b. La necesidad de obtener un ingreso adicional para solventar situaciones económicas críticas;
 - c. La localización de la explotación y el tipo específico de los productos que en ella se produzcan.
6. La economía campesina no contribuye a la fijación de los precios de los productos agrícolas, éstos se determinan por el mercado capitalista y de acuerdo a los costos de producción de los agricultores capitalistas; dichos costos de producción son más elevados en el sector campesino mercantil simple.
7. Como resultado de la polarización en el campo una gran parte de la economía campesina vive un agudo proceso de descampesinización, otra parte mínima logra reproducirse de una manera más o menos ampliada, mientras que otra mantiene su status inalterable, es decir, se mantiene en una producción simple.
8. La unidad familiar campesina y la actividad productiva se hallan fusionadas de tal manera que ésta aporta sólo una parte, o en ocasiones la única parte necesaria para la subsistencia de la familia y ésta a su vez proporciona la fuerza de trabajo necesaria para el desempeño de dicha o dichas actividades productivas.
9. La actividad productiva que desempeña la unidad familiar campesina puede rebasar los límites de las actividades primarias, agricultura y ganadería fundamentalmente, y a penetrar en el ámbito de la industria doméstica como lo es la artesanía, producción de ciertos alimentos, así como en el ámbito de los servicios y del comercio local.
10. Una de las características fundamentales de este particular modo de producción no capitalista es su especial tipo de reproducción económica considerando a este modo de producción como un todo.

4. DIFERENCIAS ENTRE LA ECONOMÍA CAMPESINA Y EMPRESARIAL

A lo largo del siglo XX, la identificación del campesinado siguió pautas establecidas en los criterios desarrollados por Lenin y Chayanov, principalmente. Estos criterios son: la actividad agrícola como actividad principal; el objetivo de subsistencia más que comercial; vida comunitaria en zonas apartadas y el uso preferente de la mano de obra familiar.

Cuadro 1. Características de la economía campesina y sus diferencias con la agricultura empresarial

Características	Agricultura campesina	Agricultura empresarial
Objetivo de la producción	Reproducción de la familia y de la unidad de producción.	Maximizar la tasa de ganancia y la acumulación de capital.
Estrategias de ingreso	Múltiples y en diferentes mercados, según los activos de cada familia.	Ganancias agropecuarias (y en otros negocios), de acuerdo con el capital invertido.
Manejo de riesgo	Autoconsumo y diversificación de actividades agrícolas y no agrícolas. Debido a la fallas de mercados faltan instrumentos para manejar el riesgo, y los que existen tienen costos altos. Redes familiares y locales producen el riesgo.	Utilización de seguro agropecuario. Diversificación de cultivos.
Origen de la fuerza de trabajo	Fundamentalmente familiar y, en ocasiones intercambio recíproco con otras unidades, excepcionalmente asalariados en cantidades mínimas.	Asalariada
Costo de la fuerza de trabajo	Bajo o casi nulo. Mano de obra familiar no pagada. Aprovechamiento de la fuerza de trabajo familiar son costo de oportunidad (niños y ancianos).	Costo equivalente al salario rural vigente.
Tecnología	Alta intensidad de mano de obra, baja densidad de capital y de insumos comprados por jornada de trabajo.	Mayor densidad de capital por activo y mayor proporción de insumos comparado en el calor del producto final.
Acceso a mercados e instituciones	Insuficiencia debida a fallas de mercado, mercados incompletos, instituciones inadecuadas.	Mayor acceso a mercados e instituciones.
Destino del producto y origen de los insumos	Parcialmente mercantil.	Mercantil
Costos de transacción: 1.-Supervisión y vigilancia de la mano de obra 2.- Crédito y mercado	Bajo. Auto supervisión. Altos, debido a escalas reducidas y garantías insuficientes.	Altos. Bajos debido a mayores escalas de producción.
Derechos de propiedad	Frecuentemente mal definidos y ambiguos. Problemas en su transferencia o intransferibles (tierras comunes).	Claros y bien definidos.
Acceso a servicios productivos sociales e infraestructura	Deficiente acceso a servicios productivos en zonas rurales alejadas y con pocas infraestructuras.	Buen acceso sobre todo en ciudades intermedias.

Fuente: Caracterización basada en Schejtman (1980) "Economía campesina: Lógica interna, articulación y persistencia" revista de la CEPAL número 11.

5. LA DESCAMPESINIZACIÓN EN MÉXICO

El concepto de descampesinización deriva de la diferenciación de los campesinos que surge del proceso de destrucción del viejo campesinado y el surgimiento de nuevas clases de población rural propias de la sociedad capitalista, (Lenin *cit. por* González 2001).

Con base en González (2001), la agricultura empresarial es la forma de producción dominante y económicamente predominante en la agricultura mexicana, representan el 21.6% de todos los predios agrícolas, concentrando 70.7% de la superficie de labor, el 75.9% del valor de los medios de producción y el 73.3% del valor de la producción.

De de los 2'212,406 “campesinos” que existen en México, el 64.3% son en realidad asalariados en el campo o en la ciudad, los cuales estadísticamente son contabilizados dentro del proletariado.

Cuadro 2. Diferenciación y concentración de la producción agrícola de México (Totales)

	Predios Total	%	Superficie de labor. %	Valor de los medios de producción %	Valor de la Producción. %
1. CAPITALISTA.	556,368	21.6	70.7	75.9	73.3
Grandes.	8,418	0.3	8.6	24.2	17.3
Medianos	9,706	0.4	5.0	9.3	6.4
Pequeños	536,244	20.9	57.1	42.4	49.6
-coop. Asalariada	29,173	1.1	7.2	11.3	9.3
-coop. Mixta	297,367	11.6	22.4	19.9	25.6
-campesinos ricos	209,704	8.2	27.5	11.2	14.7
2.CAMPESINOS MEDIOS	165,808	6.5	7.4	3.9	5.6
3.CAMPESINOS PAUPERIZADOS	1,836,897	71.9	21.6	20.2	21.1
Pobres	414,001	16.2	11.1	6.5	9.4
proletarizados	1,422,896	55.7	10.8	13.7	11.7
MÉXICO	2,557,070	100	100	100	100

Fuente: Cálculos basados en la información presentada por la CEPAL (1982) y agrupada de acuerdo con la clasificación propuesta por González (2001)

Erróneamente se ha creído que la agricultura capitalista se ha desarrollado en el sector privado, y considerado a los ejidatarios como campesinos estrictamente. Sin embargo, dicha concepción se contrasta con la realidad que según con la diferenciación y concentración de la producción de acuerdo por la forma de la tenencia de la tierra se tiene que el 22.5% de los ejidatarios son capitalistas agrícolas que concentran el 50% de los medios de producción y el 59.3% del valor de la producción agrícola, sin contar la concentración simulada pero muy significativa que, mediante el arriendo, la compra ilegal de parcelas y la concentración de la maquinaria agrícola se ha venido dando en grado tal, que estos productores bien pueden ser considerados, junto con muchos agricultores capitalistas privados, como los nuevos “señores” del ejido (Cuadro 3).

Cuadro 3. Diferenciación y concentración de la producción, por forma de tenencia de la tierra

	Sector privado				Sector ejidal			
	Predios Agrícolas Número	%	Valor de los medios de producción %	Valor de la producción agrícola %	Predios Agrícolas Número	%	Valor de los medios de producción %	Valor de la producción agrícola %
1. CAPITALISTAS								
Grandes	736	-	34.2	32.5	7,682	1.0	0.5	0.3
Medianos	2,304	0.1	12.4	10.9	7,402	0.9	1.8	1.4
Pequeños								
-coop. Asalariada	14,203	0.8	13.3	11.7	14,970	1.9	6.5	6.6
-coop. Mixta	215,469	12.	16.4	18.1	81,898	10.3	28.4	34.0
-camp. Ricos	142,789	2	10.5	12.7	66,915	8.4	12.8	17.0
		8.1						
2.CAMPESINOS MEDIOS	131,831	7.5	2.0	2.4	33,974	4.3	8.3	9.1
3.CAMPESINOS PAUPERIZADOS								
Pobres proletarizados	334,307		2.9	4.1	79,694	10	15.1	15.4
	922,294	19.0	8.3	7.6	500,602	63.2	26.6	16.2
		52.3						
MÉXICO	1'763,933	100	100	100	793,137	100	100	100

NOTA. Cálculos basados en la información presentada pro la CEPAL (1982) y agrupada de acuerdo con la clasificación propuesta por González (2001).

En el sector privado de la agricultura existen 1'256,601 campesinos pobres o proletarizados que concentran el 71.3% del total de predios en propiedad privada. El 7.5% del total son campesinos medios, y el resto, tan solo el 28.7, está constituido por agricultores capitalistas que concentran el 86.8% del valor de los medios de producción y el 88.3% del valor de la producción agrícola del sector privado.

Por otra parte, contrariamente a los pretendido con el reparto y la legislación agrarias, la diferenciación capitalista de los ejidatarios esta más acentuada que en el sector privado, pues, de acuerdo con el cuadro 3, el 73.2% de los ejidatarios eran campesinos pauperizados, mientras que en el sector privado el 71.3% de las unidades pertenecía a esta categoría; tan solo el 4.3% de los ejidatarios eran campesinos medios, mientras que en el sector privado esta clase de agricultores representó el 7.5%; en el peso relativo de las pequeñas unidades de producción capitalista era mayor en el sector privado (21.1%) que en el ejidal (20.6), mientras que, por el contrario, la mayoría (83.2%) de las grandes y medianas empresas agrícolas capitalistas se localizaban en el sector ejidal, (González, 2001).

Según con el estudio de González (2001), se tiene que en la agricultura mexicana predominan económicamente las unidades de producción capitalista en pequeña escala, dado que representaban el 20.9% de todo lo predios agrícolas; concentraban el 57.1% de la superficie de labor, el 42.4% de los medios de producción y el 49.6% del valor de la producción, de acuerdo con el cuadro 3. Los productores capitalistas pequeños representaban el 96.9% de todas las unidades capitalistas de producción y concentraban el 80.8% de la superficie de labor, el 55.9% de los medios de producción y el 67.7% de la producción de todo el sector capitalista de la agricultura.

El predominio de los predios capitalistas pequeños dentro de todas las demás unidades capitalistas; el número tan grande de campesinos pobres y proletarizados; los bajos niveles de intensidad de la agricultura mexicana (González, 1990), el crecimiento absoluto del proletariado agrícola, y los niveles ya señalados de descampesinización –reforzados más convincentemente por los datos que muestran la existencia de cinco millones de jornaleros agrícolas y de las emigraciones internas y externas de millones de personas del campo– significa que la agricultura mexicana ha completado la fase extensiva del desarrollo, caracterizada por: 1) la generalización del uso del trabajo asalariado y el desplazamiento de las formas de producción precapitalistas; 2) una baja inversión de capital por unidad de superficie, lo que hace que el aumento del producto agrícola agregado se deba más al aumento de la superficie de trabajo y del uso de fuerza de trabajo, que al aumento en la productividad del trabajo.

El desarrollo del capitalismo en la agricultura –proceso que tiene como consecuencia la descampesinización real y formal de campo– juega un papel histórico en el ámbito del desarrollo de las fuerzas productivas y supone una transformación del trabajo individual en un proceso social del trabajo.

Las transformaciones de la economía campesina señaladas, representan cambios estructurales que exigen el cambio correspondiente en todos los instrumentos de la política agrícola.

Con el proceso de descampesinización, se observa que el campesino tradicional se transforma según con el acceso que tiene a las condiciones de mercado, infraestructura, comunicación, etc.

6. REFLEXIÓN-DISCUSIÓN

Como se puede ver la economía campesina en México esta en su etapa final lo que pone de manifiesto que, a largo plazo, ninguna forma de propiedad o usufructo de la tierra puede ser considerado como un obstáculo insalvable para el desarrollo del capitalismo en la agricultura (González, 2001).

Se cree que la persistencia de la economía campesina se debe principalmente a la falla de la teoría del crecimiento económico, sin embargo esta se puede explicar por otras causas muy diferentes como son: la relativamente alta densidad de población en Mesoamérica, las políticas agrarias desiguales y de la población del pasado reciente, el insuficiente desarrollo económico de la industria para absorber a toda la fuerza de los campesinos pauperizados, el desarrollo de las grandes explotaciones capitalistas agrícolas y las trabas legales, que hasta hace poco existieron para la libre movilidad de la tierra ejidal. Otra razón la constituyen las remesas que envían los trabajadores mexicanos de los EE.UU. No obstante las recientes reformas al artículo 27 constitucional, el ejido no se ha privatizado básicamente debido a los altos costos de transacción que afrontan los ejidatarios para llevar a cabo este cambio (González, 2001).

La innegable y notoria contradicción entre la proletarianización real y la aparente campesinización formal de la inmensa mayoría de los campesinos de México, no es una contradicción del conocimiento sino de la etapa actual del desarrollo económico del país, particularmente con la radical transformación del proceso de trabajo agrícola por el capital. Solo después de este proceso, la descampesinización real, ya completada, asumirá su forma más adecuada: la estructura poblacional y de clases propia del

capitalismo. La disminución del peso relativo de la población agrícola dentro del total es uno de los patrones del “cambio estructural” para el ulterior desarrollo económico de la agricultura (Johnston y Kilby 1980, citado por González 2001).

Esta forma de desarrollo del capitalismo ya era vista por Engels al decir que los campesinos parcelarios solo podían seguir dos caminos: pasar a formar parte de la clase proletarizada agrícola o ser empresario agrícola y explotar a los primeros.

Por otro lado, Fromm trata de explicar la resistencia al cambio de los campesinos a través del sociopsicoanálisis diciendo que es el carácter social y no la conducta la que impide la transformación y que es por ello que las políticas implementadas han fallado en la evolución de la economía campesina hacia una economía empresarial; menciona que solo habrá un cambio cuando el campesino se considera como un experimento en el que todo cambia, el problema es que éste es muy aferrado a su individualidad, (De Luna, 2007).

7. CONCLUSIONES

Como siempre se ha afirmado la evolución del capitalismo tiene como objetivo la reducción del número de campesinos en el medio rural hasta dejar, solo aquellos que sean capaces de sobrevivir ante los embates del mercado, la gran mayoría pasara a formar parte del proletariado en el medio agrícola o en el medio urbano.

Actualmente, México tiene aun una población de alrededor de 25 millones de personas viviendo del campo, mayoritariamente como jornaleros agrícolas que como campesinos, dada la cantidad de tierra que tienen no les es posible tecnificarse para competir en costos con la agricultura empresarial, siendo desplazados hacia las principales ciudades como obreros o a permanecer en sus comunidades como campesinos de subsistencia al no encontrar mejores oportunidades fuera de su lugar de origen más que por su arraigo cultural a la tierra.

La mayoría de las comunidades indígenas que todavía conservan sus tradiciones y arraigo a la tierra es mas por su aislamiento de la sociedad, que por el hecho de rechazar mejores condiciones de vida que les puede ofrecer el medio urbano, es por ello que cada año aumenta más la cantidad de emigrantes hacia Estados Unidos de América y a las grandes ciudades mexicanas, sin pasar por alto la falta de oportunidad en las zonas rurales. Como dice Fromm el progreso tiende a eliminar las tradiciones creadas en el medio rural.

La situación prevaleciente en México surge como consecuencia de las políticas implementadas por los gobiernos que no han permitido que existe un crecimiento económico lo suficientemente amplio para absorber a la gran población rural despojada de su tierra y por lo tanto, ha provocado un incremento de la pobreza en el campo y la ciudad, dado que la población rural por necesidad tiende a movilizarse en busca de mejores condiciones económicas y sociales, y al no encontrarlas, se crean los grandes cinturones de miseria en las grandes urbes, como consecuencia de recibir un salario mínimo que no alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

Otra de las razones por las que existe todavía un gran número de campesinos de subsistencia es que las crisis de precios provocan que el proletariado agrícola tienda a regresar a producir en su pequeña parcela al no poder costear sus gastos de alimentación con su salario de jornalero.

Ante tal perspectiva, es imperativo que las políticas implementadas al campo surjan de un análisis de la realidad predominante, que vayan acorde a las necesidades de la situación actual de la economía campesina y de su desarrollo histórico.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Chayanov, A. (1975). La organización de la unidad económica campesina. Ed. Cultura Popular, México.
- Cruz, H. A. (1977). Economía campesina y desarrollo rural en México. Tesis. UACH.
- De Luna, F. M. (2007). Campesinado: objetivo de estudio y sujeto de política pública. Fundación Rafael Preciado.
- Engels, F. (1961). Dialéctica de la Naturaleza. Editorial Grijalbo. México.
- Fromm, Erich. Socio Psicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural. Fondo de Cultura Económica. México 1973.
- González, E. A. (1990). Los tipos de agricultura y las regiones agrícolas de México. Colegio de Posgraduados. Montecillos, México.
- González, E. A. (2001). La descampesinización de México. UACH. México.
- Lenin, V. I. (1974) El desarrollo del capitalismo en Rusia: el proceso de formación del mercado interior para la gran industria, Editorial Progreso, Moscú, Rusia.
- Ramírez, R. S. (1982). Carácter de clase del campesinado en México. Tesis. UACH. México.